

243
—

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Juan Bayetto
Por la Facultad

Horacio B. Ferro
Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Andrés Devoto
José Rodríguez Tarditi
Por el Colegio de Graduados

Vito N. Petreza
Silvio Pascale
Por la Facultad

José D. Mestorino
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXII

ABRIL DE 1934

SERIE II, N° 153

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Información económico-financiera mundial

ESTADOS UNIDOS

Alcances del plan de ayuda a los productores agrarios "La Prensa" del 9 del cte., publica un artículo escrito con carácter exclusivo para la United Press por el secretario de Agricultura, señor Henry A. Wall-

ace, en el que describe los pasos dados por el gobierno de Roosevelt para resolver el crítico problema agrícola estadounidense e indica lo que se hará en el futuro para el mejor logro de esa finalidad.

"La Administración del Ajuste Agrícola ha distribuido a la fecha cerca de 200.000.000 de dólares a los agricultores en compensación por los primeros esfuerzos realizados en favor de la reducción de sus producciones a las realidades de la demanda.

"Otros programas involucran una nueva distribución de fondos a los agricultores, que hará elevar esa suma a 847.000.000 de dólares.

Es probable que los planes relacionados con la producción de artículos de lechería y ganados vacunos motive el aumento de ese total a más de 1.000.000.000 de dólares en los dos próximos años.

"La adición de estos fondos a la potencia adquisitiva de los agricultores dará motivo a enormes beneficios para el comercio y la industria. El hecho ya se ha demostrado plenamente en la región Sur del país. El poder de adquisición de los agricultores resulta estimulado por los programas de ajuste de las producciones de trigo, tabaco, maíz, porcinos y otros.

"Creo que se registraron importantes mejoras. Estos programas no representan una mera distribución de fondos a los agricultores a fin de ayudarlos a efectuar los ajustes necesarios. Estamos tratando de lograr un equilibrio entre la agricultura, la industria y el comercio, que es de tanta significación para el resurgimiento económico del país.

"Sorprende escuchar, a veces, las críticas que formulan los habitantes de las grandes ciudades a la Administración del Ajuste Agrícola, basándose en la suposición de que el gobierno se limita a abonar su subsidio a los granjeros. A menudo, tales críticas provienen de aquellos que dependen de alguna empresa protegida o subvencionada. Con mucha frecuencia oímos que no existe cosa tal como los excedentes de productos agrícolas mientras la gente siente hambre. Las personas que así opinan no comparten nuestro concepto sobre lo que constituye un excedente agrícola. He señalado frecuentemente la cruel paradoja de la existencia de filas de me-

nesterosos en procura de pan, en una época en que los elevadores de granos están abarrotados. Hemos insistido en que no es leal efectuar diferenciaciones en contra de los agricultores, a fin de obtener una producción a precios de hambre.

"Para decirlo con mayor claridad, el cultivo de una superficie inferior a 10.000.000 de acres, en las zonas algodonerías, no privó a nadie de ropa. Aun se registra una superabundancia de algodón, que puede ser colocado si nuestro sistema permite que el consumidor haga compras. La campaña de emergencia, representada por el sacrificio de porcinos, no causó la destrucción de alimentos. Todos los productos comestibles fueron dirigidos hacia los canales de la ayuda a los menesterosos.

"El excedente de los cultivos no causa más que confusión, pobreza y desperdicio.

"Se rendirá un gran favor a los agricultores si nuestros actuales esfuerzos consiguen hacer comprender que un excedente agrícola es una cantidad excesiva de un producto determinado, que ejerce una influencia depresiva de los precios que impide que el agricultor adquiera las cosas que le hacen falta.

"Nos hemos ocupado hasta ahora de las emergencias. Estos ajustes fueron dirigidos a conducir la agricultura a través del mal paso de la crisis. Hemos intentado un abandono ordenado de las superficies de terreno excedentes. Nuestros primeros esfuerzos han sido algo toscos en algunos casos.

"Ahora estamos considerando planes más permanentes. Confiamos en que mediante la maquinaria social que hemos creado para la fiscalización de las cosechas, estaremos en condiciones de organizar nuestra producción agrícola del modo que lo requieran las variaciones observadas. Nuestros esfuerzos inmediatos se encaminan a ajustar la producción agrícola a las necesidades internas, además de las cantidades que podamos exportar con beneficios. La primera consideración de planes más permanentes para el futuro tienden a mantener la maquinaria en una condición flexible.

"Los ajustes que efectuamos son, lógicamente, actividades meramente de emergencia. Creo que la amplitud que deberán tener los futuros ajustes agrícolas y el tiempo requerido dependerán en gran proporción de la actitud del pueblo estadounidense con respecto a los aranceles aduaneros.

"Es de fundamental importancia que si exportamos debemos también importar. Repito lo que he manifestado muchas veces. Es deseable que nuestro pueblo reconsidere en forma real todo el asunto de los aforos. Deseo ver que estos problemas sean examinados nuevamente con un nuevo espíritu. De ello, dependerá mucho de lo que obtengamos."

Déficit fiscal De acuerdo con las estadísticas publicadas por el tesoro, el déficit fiscal de los EE. UU. al 16 del cte., se elevaba a 3.072 millones de dólares, contra 3.153 millones que fué el más elevado que se registró y que correspondió a uno de los años en que dicho país estaba en guerra.

Valor global de las emisiones cotizadas en la Bolsa de Comercio de Nueva York

Al 1º del corriente, el valor global de las 1.202 emisiones cotizables era de 36.699.914.685 dólares, contra 36.357.646.692 a igual fecha del mes anterior. Esta última cantidad involucra una emisión más. La proporción de los préstamos a los comisionistas a comienzos del mes en curso fué de 2.6 por ciento, contra 2.56 por ciento al 1º de marzo.

En los últimos nueve años se registraron en el mes de marzo cinco retrocesos y cuatro avances del valor de esas emisiones. Las estadísticas compiladas por el *Stock Exchange* desde 1925 parecen pronosticar un aumento temporal en este mes. En seis años, los valores de abril experimentaron una mejora, declinando solamente en tres ocasiones. En tiempos normales, un avance de los valores cotizables en el *Stock Exchange*, durante el mes de abril, sólo constituye un reflejo de la mejora observada en los índices industriales a comienzos de la primavera.

Hace un año, el valor de las emisiones negociables en el mercado mencionado acusó un aumento de casi 7.000.000.000 de dólares, o sea de aproximadamente el 25 por ciento, dados los precios de los productos primarios y la actividad desplegada en los negocios, a consecuencia del estímulo recibido por la reapertura de los Bancos y la renovación de la confianza pública.

El valor global de las emisiones cotizables al 1º de abril contrasta con el "record" establecido el 1º de septiembre de 1929, de 89.668.276.854 dólares. El nivel más bajo fué anotado el 1º de julio de 1932, en el período más agudo de la depresión, fecha en que se llegó a 15.633.479.577 dólares.

A continuación se detallan las cifras comparativas de los valores mencionados, cantidad de emisiones cotizables, proporción de los préstamos a los comisionistas, correspondientes a los últimos nueve años:

FECHA	Emi- siones	Valor en el mercado	Prés- tamos
1925:		\$	
Marzo 1º . . .	937	28.189.238.979	—
Abril 1º . . .	944	26.895.314.077	—
1926:			
Marzo 1º . . .	1.055	34.533.916.094	10.23
Abril 1º . . .	1.055	32.270.747.369	9.29
1927:			
Marzo 1º . . .	1.071	39.966.306.016	8.14
Abril 1º . . .	1.075	40.126.835.948	8.19
1928:			
Marzo 1º . . .	1.097	48.484.707.019	8.91
Abril 1º . . .	1.097	52.371.329.870	8.86

FECHA	E m i - siones	Valor en el mercado	Prés- tamos
1929:			
		\$	
Marzo 1º	1.203	71.871.889.789	9.29
Abril 1º	1.205	69.770.122.189	9.75
1930:			
Marzo 1º	1.307	70.806.703.327	5.89
Abril 1º	1.316	76.075.447.459	6.12
1931:			
Marzo 1º	1.301	57.054.766.481	3.22
Abril 1º	1.300	53.336.394.495	3.58
1932:			
Marzo 1º	1.276	27.585.989.257	1.90
Abril 1º	1.269	24.501.826.280	2.18
1933:			
Marzo 1º	1.228	19.700.785.961	1.83
Abril 1º	1.221	19.914.893.399	1.56
1934:			
Marzo 1º	1.203	36.657.646.692	2.56

G R A N B R E T A Ñ A

La desocupación y la situación económica mundial A juzgar por las cifras que se publican respecto a la desocupación, la depresión está disminuyendo gradualmente. Esas cifras indican que en la mayoría de los países disminuyó la desocupación en 1933 que, anteriormente y a partir de 1929, había aumentado en forma continua. En la mayoría de los casos, sin embargo, aún falta mucho para llegar siquiera a las cifras que se registraron en 1929.

En Holanda, Italia, Austria, Checoslovaquia, Suiza, Noruega, Suecia y Canadá, el aumento en la desocupación ha continuado, registrándose para 1933, un término medio más elevado que pada cualquier año anterior.

El ministerio de trabajo publicó las siguientes cifras con la expresada advertencia, sin embargo, de que sólo dan una idea aproximada de los cambios, debido a la diferencia en las bases que se emplean en cada país para las compilaciones.

La Gran Bretaña y Norte de Irlanda, Alemania, Francia, Polonia, Bélgica, Dinamarca, Australia y Estados Unidos, encabezan este retorno a la normalidad, por tener menos desocupados en 1933 que en 1932.

Número, término medio de desocupados (en millares) registrados oficialmente

PAIS	1929	1930	1931	1932	1933
G. Bretaña y Norte de Irlanda	1.267	1.975	2.723	2.813	2.588
Alemania	1.915	3.139	4.573	5.580	4.733
Francia	10	14	75	308	307
Holanda	64	74	138	271	323
Italia	301	425	734	1.006	1.019
Suiza	8	13	24	54	68
Austria	192	243	300	378	405
Checoslovaquia	42	105	291	554	738
Polonia	129	227	300	256	250

Porcentaje de desocupados entre obreros asegurados contra la desocupación o entre miembros de las Trade Union

PAIS	1929	1930	1931	1932	1933
Gran Bretaña y Norte de Irlanda (12.883.000)	10.4	16.1	21.3	22.1	19.9
Bélgica (1.017.000)	1.3	3.6	10.9	19.0	16.7
Dinamarca (352.000)	15.5	13.7	18.0	31.7	28.9
Noruega (50.000)	15.4	16.6	22.3	30.8	32.9
Suecia (394.000)	10.2	11.9	16.8	22.4	23.2
Australia (417.000)	11.1	19.3	27.4	29.0	25.1
Canadá (147.000)	5.7	11.0	16.9	22.0	22.3
Estados Unidos (620.000)	12	21	26	32	31

Las últimas cifras británicas sobre desocupación revelan que han hallado ocupación otros 116.332 obreros, lo que indica un avance general hacia la normalidad en los principales países del mundo. Con todo, no se conocen las últimas cifras relativas a otros países.

Se espera confiadamente que el número de desocupados en la Gran Bretaña se reducirá a menos de dos millones en los próximos tres meses, con la consiguiente probable disminución de los desocupados en otros países.

Las estadísticas muestran los cambios en los números de obreros ocupados y han sido compiladas en varios países. La tabla que se da más abajo, sintetiza las informaciones recogidas en este sentido, procedentes de ocho de los principales de esos países.

En lo que respecta a la Gran Bretaña, las cifras se refieren a los números calculados para ocupación, entre obreros amparados por las leyes de seguro de desocupación.

En lo relativo a Alemania, a los números de ocupados entre los miembros protegidos por el seguro de enfermedad y, en lo que respecta a Checoslovaquia, a los números de empleados asegurados de acuerdo con el proyecto de seguro social.

Respecto a Italia, Polonia, Estados Unidos, Canadá y Japón, los números índices que se dan aquí, se fundan en los números

totales de trabajadores empleados en muy diversas industrias manufactureras.

El número de personas así cubiertas es de 671.000 en Italia; 518.000 en Polonia, 3.125.000 en Estados Unidos, 821.000 en Canadá y 756.000 en el Japón.

Número de obreros asegurados, con ocupación, en millares

PAIS	1929	1930	1931	1932	1933
Gran Bretaña	10.220	9.797	9.421	9.348	9.680
Alemania.	17.870	16.615	14.420	12.518	13.070
Checoslovaquia	2.506	2.446	2.313	2.069	1.900

Números índices de ocupación, computados sobre la base de cifras para el año 1926, tomadas igualando a 100, salvo para el caso de Polonia. Las cifras para ésta se basan en las del año 1927, tomadas igualando a 100

PAIS	1929	1930	1931	1932	1933
Italia	95.4	88.7	77.5	67.2	68.2
Polonia	111.7	97.0	82.5	70.7	70.4
Estados Unidos	97.5	84.7	72.2	60.1	64.6
Canadá	119.2	112.6	101.7	86.4	84.2
Japón	91.1	82.0	74.4	74.7	80.3

Estas cifras representan una disminución en la desocupación de algo más del 5 por ciento en la Gran Bretaña; de alrededor del 11 por ciento en el Japón; del 24 por ciento en Checoslovaquia; del 27 por ciento en Alemania; del 29 por ciento en Italia y el Canadá; del 34 por ciento en los Estados Unidos y del 37 por ciento en Polonia.

Aunque no se han obtenido las cifras oficiales relativas a Francia, sábase que hay una disminución de alrededor del 21 por ciento en 1933, en comparación con el número de desocupados en 1930.

I T A L I A

Comentarios al decreto que reduce los salarios Los diarios de la capital británica comentan en sus ediciones del 16 del corriente el reciente decreto del gobierno italiano, que reduce los sueldos de los empleados nacionales y al mismo tiempo impone la disminución del costo de la vida.

"The Daily Telegraph" dice: "Se han observado con un interés nacido de la curiosidad los resultados del experimento, que en razón de su posición sólo el jefe del gobierno italiano podía intentar. Si los precios internos pudieran ser ajustados así, de una simple plumada, hay que admitir que existen serios defectos en las doctrinas económicas corrientes. Todos los países lucharon de diversos modos y con escaso éxito para ajustar sus precios internos a los recursos disminuidos y varios gobiernos fracasaron en sus intentos.

El experimento italiano no carece de valentía, y si llega a tener éxito, las ideas sobre la organización del mundo deben ser revisadas.”

“The Daily Herald”, dice, en cambio, que “el experimento italiano es simplemente una prueba del fracaso de los métodos fascistas.”

“El nuevo decreto —añade— despoja al fascismo de sus reivindicaciones fraudulentas y expone la triste realidad económica. Después de 12 años de régimen, el fascismo disminuye más aún el “standard” de vida, ya lastimoso, del pueblo italiano. La esclavitud trae el pauperismo tras de sí. Abocado a la pobreza creciente, a la desocupación, a la considerable baja de precios y al déficit del presupuesto que va en aumento, el señor Mussolini se encuentra en la impotencia.”

S U I Z A

Estudio de la Sociedad de las Naciones sobre la crisis mundial La división de investigaciones económicas de la Sociedad de las Naciones, después de un detenido estudio de las estadísticas correspondientes a los años 1929-1933, ha comprobado que en los dos primeros meses del año en curso, fué dable esperar una sensible disminución del comercio mundial; sin embargo, declara haber hallado signos inequívocos en las cifras del intercambio de 1933, que evidencian el proceso de retorno a un ciclo normal, aunque “permaneciendo en un nivel muy bajo y muy restringido”.

Agrega que el síntoma favorable observado en las estadísticas del último año fueron los movimientos acaecidos en las distintas temporadas, factores bien conocidos por los estudiantes de economía. Empero, los precios no denotaron ninguna tendencia a variar, y se considera poco menos que imposible predecir cuál será la tendencia a registrarse en los próximos meses.

Según la opinión de los economistas de la Sociedad de las Naciones, los signos de recuperación que se observan en determinados países tienen su origen en la expansión nacional y no internacional de su comercio. Ya hacia fines de 1933, declararon los peritos de esa institución que “la evolución favorable de las condiciones de los mercados nacionales no fué acompañada por un resurgimiento del intercambio mundial”.

Más adelante dice el informe mencionado: “Es posible asegurar que el resurgimiento registrado en ciertos mercados nacionales se debe a la disminución del comercio en el mercado internacional.”

Se preguntan los peritos de la Sociedad de las Naciones cuánto tiempo podrá ser mantenido el proceso de recuperación y expansión de los mercados nacionales, “mientras no exista el correspondiente retorno a la libertad y confianza en los mercados internacionales”.

La respuesta es desalentadora. Opinan esos técnicos que la inestabilidad de los tipos de cambio, los enormes movimientos de

las reservas de oro y las restricciones aplicadas a las transferencias, son elementos que impiden la estabilización de los precios y la libre expansión del comercio.

“Bajo tales circunstancias —termina diciendo el informe— no es posible aún contar con un resurgimiento a la prosperidad en el comercio internacional.”

El informe de la Sociedad de las Naciones contiene muchos datos comparativos sobre el comercio mundial del período 1929-1933. Los peritos de esa institución descubrieron que el volumen total de las mercaderías declinó en un 30 por ciento, proporción jamás alcanzada en las crisis anteriores.

Teniendo como base los precios en oro, el valor del intercambio comercial de 1929 acusa un aumento igual al doble del registrado en 1933. Al combinar el volumen y los precios del comercio, se observó que, sobre una base a papel moneda, el intercambio mundial había disminuido al 50 por ciento en 1933, en comparación con el movimiento de 1929. Tomando como base los precios oro, esta disminución sólo llega al 30 por ciento.

En vista de que el valor del comercio mundial ha declinado hasta la mitad, los peritos de la Sociedad de las Naciones consideran que “el pago de las deudas internacionales”, que ya constituía un enorme peso en 1929, tropieza en la actualidad con mayores dificultades en las transferencias de uno a otro país.”

También expresan que las pérdidas experimentadas por los Estados Unidos en su comercio exterior alcanzaron magnitudes no igualadas por ninguna otra nación. El intercambio estadounidense era en 1933 una cuarta parte del total registrado en 1929.

En los cálculos realizados sobre la base de los precios en oro, se comprueba que Japón, Nueva Zelandia y Australia experimentaron declinaciones algo menores que el promedio establecido por los países con sistema monetario fundado en el patrón de oro.

Los peritos de la institución ginebrina arribaron a la conclusión de que los efectos de la depresión económica fueron sentidos más intensamente en los países exportadores de artículos manufacturados que en los productores de materias primas y alimentos. También observaron que las señales más fehacientes de una pronta recuperación fueron evidenciadas por las naciones cuya producción económica es complementaria.